

Desautorización del Peronismo a las Funciones que Atribuyen a Cámpora

BUENOS AIRES, 14 de junio. (EFE)—El peronismo rechazó que la presidencia del partido recaerá en María Estela Perón, en una aparente desautorización de las funciones que se atribuyen al ex Presidente Héctor Cámpora, quien reside en México en calidad de asilado político.

El vicepresidente del Partido Justicialista (peronista) Deolindo Bittel, emitió anoche un documento oficial, en el que afirma que la dirección del peronismo la ejercen quienes permanecen en el país, y niega que se realicen gestiones en el exterior. La presidencia del partido "la ejerce María Estela Perón, quien, con altivez, sufre cárcel y persecuciones desde hace cuatro años", añade la declaración. "Isabelita" está bajo prisión domiciliaria en una finca de su propiedad. Fue detenida el 24 de marzo de 1976, cuando las Fuerzas Armadas derrocaron su gobierno.

Algunos sectores del peronismo argentino atribuyen al ex presidente Cámpora el presunto propósito de dirigir el partido.

QUE EL GOBIERNO RECTIFIQUE: MASSERA

El ex miembro de la Junta Militar, Emilio Massera, insistió hoy a los comandantes de las Fuerzas Armadas a realizar un profundo análisis de la situación actual y "ordenar rectificaciones al gobierno".

Ex comandante de la Armada hizo tal exhortación en un extenso documento difundido hoy, con las conclusiones a que arribó tras una intensa serie de consultas con distintos sectores del país.

"No hay tiempo para más errores", afirmó Massera en el documento dirigido a la Junta Militar.

"La economía ha pasado a ser la única política, y los programas en curso en esa área se realizan con un criterio pragmático convertido en peligroso instrumento de conducción personal, que permite eliminar hoy lo que se fomentó ayer, y que reduce nuestra patria a la condición de un simple proveedor de materias primas", dijo el ex comandante.

"Mi preocupación es que se tergiverse el proceso, y las Fuerzas Armadas, a través de sus comandantes, deben analizar si las actividades y medidas de gobierno inciden con los propósitos y objetivos del proceso y si las actitudes y medidas de gobierno no comprometen su prestigio", afirmó.

LA CONDUCCION ECONOMICA

Tras sostener que "a la luz de nuestra filiación cristiana no se reduce (la conducción económica) a la simple suma de bienes individuales ni de éxitos económicos sectoriales", Massera dijo que juzga la conducción económica "no por sus errores o por no haber alcanzado los objetivos propuestos; la juzgo, porque es la herramienta del materialismo que penetra en lo más íntimo de nuestro tejido social. La juzgo —añadió— porque es el instrumento utilizado para transformarnos en una colonia. La juzgo, porque pre-

tende destruir nuestros valores, y esto no puede ser auspiciado por las Fuerzas Armadas. De nada servirá pensar en el modelo del país que deseamos, si nos

jamás manejar por la soberbia de aquello que desprecia al pueblo argentino; si no liberamos nuestra cultura, si no fortalecemos nuestra personalidad inter-

nacional y si consentimos en que los pragmatismos nos conduzcan de acuerdo con intereses que disten de ser los nacionales", concluye el documento.

EL HERALDO

En Argentina, el Almirante Massera Censuró Frontalmente la Política del Gobierno

BUENOS AIRES (EFE).— El almirante retirado Emilio Massera formuló ayer una crítica frontal a la política global del gobierno militar argentino, y se situó implícitamente en la cabeza de la oposición a un régimen del que formó parte hasta 1978 como comandante en jefe de la armada.

Desde una posición populista y nacional, Massera se enfrentó con el liberalismo y el pragmatismo del gobierno del general Jorge Videla, que se manifiesta principalmente a través del Ministerio de Economía.

Las posiciones de Massera eran conocidas, pero últimamente dio a su actividad política un curso abierto y oficial con giras proselitistas por el interior del país.

Según personas que le son cercanas, Massera aspira a encabezar un movimiento político con vistas a futuras elecciones presidenciales cuando concluya la actual etapa militar.

El propósito de Massera es representar a los sectores sociales económicos y culturales descontentos con un sistema económico y social que "deprime el salario y destruye a la empresa nacional" dicen sus simpatizantes.

En su larga declaración, Massera dijo ayer que su voz puede ser "la expresión de los que no tienen voz".

Las preguntas aspiraciones presidenciales de Massera no tienen cabida por ahora en Argentina fuera de los esquemas militares.

La junta de comandantes ha previsto "como mínimo" un nuevo presidente nombrado unilateralmente por las fuerzas armadas para el período 1981-84.

Pero buena parte del alto mando opina que el proceso político-militar no quedará clausurado en 1984 y que se extenderá como mínimo por otro período presidencial de tres años.

La opinión del almirante Massera parece ser diferente. Según sus próxi-

mos, la evaluación política del país no admite el congelamiento de la vida democrática más allá de 1984.

Los dirigentes políticos están reclamando en forma enérgica el regreso a una democracia sin restricciones en el mismo año.

En una larga enumeración de cargos, Massera dijo que la "insuficiencia del salario obliga a la desintegración familiar", denunció que se promueve "importaciones deslealmente competitivas" que destruyen a la empresa nacional, y que se está "castrando" la universidad propiciando el "analfabetismo político".

Fue especialmente severo en el juicio a la política económica del ministro José Martínez de Hoz, porque —dijo— "es el instrumento para transformarnos en una colonia".

El ex — jefe de la marina argentina advirtió a las fuerzas armadas que no deben auspiciar una política económica que "pretende destruir nuestros valores" y las alertó en varias oportunidades contra "la crisis moral" que a juicio padece Argentina.

El almirante Emilio Massera era comandante en Jefe de la Marina cuando las fuerzas armadas derrocaron al gobierno peronista de María Estela Perón, en marzo de 1976.

Dos años después abandonó las filas activas de la armada y emprendió una intensa actividad política que acaba de ingresar en la vía formal.

En las últimas semanas visitó ciudades del interior promoviendo un "movimiento nacional" hasta ahora no explicado. El documento tiene el carácter de "programa político" del movimiento, opinan los observadores.

Massera tiene estrechos contactos con sectores minoritarios del peronismo, profesionales, un grupo social demócrata y otras expresiones de la clase media argentina.